Queridas hermanas,

El lunes 14 de octubre de 2024, en la Comunidad de Sanfrè (Italia), a las 07:40 horas, Jesús Maestro llamó definitivamente a nuestra hermana

SOR M. LEONELLA – MARÍA BUFFO
nacida el 26 de mayo de 1932 en San Zenone di Minerbe – Verona (Italia)

Una semana después de su nacimiento, el 1 de junio de 1932, llevada a la Pila bautismal, recibió el nombre de María y entró en la gran familia de los hijos e hijas de Dios, recibiendo de la Iglesia el don de la fe.

El 10 de abril de 1948 ingresó en la Congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro en la comunidad paulina de Sacile (PN), donde las hermanas estaban presentes para el servicio sacerdotal.

Habiendo completado debidamente su noviciado, el 25 de marzo de 1951, en Alba - Casa Madre - hizo la Profesión religiosa y pidió recibir el nuevo nombre de Leonella en memoria de su hermano Leonello, muerto en la guerra. Está consciente elección atestigua el profundo vínculo familiar que la alimenta también a la hora de configurar su personalidad hacia la paz y la convivencia pacífica. Después de cinco años, el 25 de marzo de 1956 emitió la Profesión perpetua, nuevamente en Alba (CN).

Desde los primeros años de su vida consagrada, que pasó en Alba (1951 – 1956), destacó por su carácter amable y generoso. Animada por una gran laboriosidad, puntualidad y atención a la vida real, se dedica a la encuadernación y distribución de la revista litúrgica "La vida en Cristo y en la Iglesia".

Con su Profesión perpetua se le abrieron los horizontes internacionales de la misión: el 1 de junio de 1956 se embarcó en Génova en el "Marco Polo" para llegar a su nuevo destino: Santiago de Chile. Allí permaneció hasta 1963 dedicada al servicio del Apostolado Litúrgico. Es estimada y apreciada por el clero local y por los fieles que frecuentan el Centro y será extrañada a su partida.

Después de regresar a Italia por un año (1963 – 1964), se detuvo en Milán, en el Centro de Apostolado Litúrgico. Posteriormente partió hacia Venezuela donde se dedicó principalmente al servicio sacerdotal en la comunidad de la Sociedad de San Pablo en Caracas (1964 – 1968).

De regreso a su patria, de 1968 a 1978 fue destinada a diversos servicios en diferentes ciudades: Vicenza, Roma, Palermo, a veces en los Centros de Apostolado Litúrgico, a veces en las comunidades paulinas de la Sociedad de San Pablo donde, con sencillez y sentido práctico, organizó el tiempo entre la fidelidad a la oración litúrgica y la adoración eucarística y la precisión y puntualidad en el apostolado, según el espíritu de las Pías discípulas.

En los siguientes veinte años (1982 – 2012) ocupó el cargo de superiora local en varias comunidades: Alba SP – comunidad Familia Cristiana, Alba Casa Madre SP, Turín DM, Catania DM, Roma SP – Casa General, Roma SP – Casa provincial, Bari DM y finalmente en la Comunidad de San Pedro en el Vaticano. En los años siguientes continuó dando su contribución de laboriosidad alegre y orante en las comunidades de la Sociedad de San Paolo en Milán. Desde 2018, trasladada a Sanfré, se hizo útil y colaboradora, según sus posibilidades físicas, pero siempre fiel a la oración de intercesión y adoración, renovando día a día su intimidad con Dios.

Hace unas semanas, la comunidad participó en los Ejercicios Espirituales anuales y, como es habitual, al finalizar este tiempo de gracia se administró el sacramento de la Unción de los Enfermos a todos aquellas que lo desearon. Y Sr. M. Leonella participó en él con plena conciencia.

Las personas que más tiempo vivieron con ella dan testimonio de los rasgos característicos cuyo legado recogemos: "*Fue para mí un gran ejemplo de Pía Discípula, animada por un celo fuerte y coherente por el apostolado que realizaba y por la cercanía a los padres paulinos. Yo estuve en formación durante esos años y ella siempre se mostró muy sensible conmigo, con ese cariño que podría definir como maternal o, dada la diferencia de edad, con esa cercanía propia de una muy buena abuela hacia su nieto. Creo también que su grandeza de alma está ligada a la fe profunda con la que la vi orar y realizar sus servicios. Su rostro transmitía serenidad, alegría y acogida. De hecho, estaba dotada de un fino sentido del humor, lo que la hacía muy vivaz, pero al mismo tiempo amable y atenta a las necesidades de todos. Pienso que Sr. M. Leonella es un excelente ejemplo del buen servicio apostólico de la oración y del servicio que se pide a toda Pía Discípula* ".

Las hermanas recuerdan su bondad y generosidad, desprovistas de protagonismos angustiosos; un estilo de vida que facilitaba la colaboración fraterna diaria, favoreciendo más bien la ayuda mutua sin dificultad para alcanzar la meta juntas y en paz. Verdaderamente un hermoso testimonio de cómo el espíritu de las hermanas de Betania, Marta y María, puede encarnarse con sencillez y realismo, ya que todas ellas están dedicadas a Jesús Maestro, como discípulas suyas.

Recogiendo tu testimonio de vida, te encomendamos, querida hermana que ya gozas del abrazo misericordioso de Dios Padre, nuestra familia religiosa, la Familia Paulina de la que formaste parte. Intercede por nosotras para que sepamos vivir conscientemente este tiempo eclesial tan rico y animado por el espíritu del Sínodo de los Obispos sobre *la sinodalidad,* por la preparación al Jubileo ordinario, como *peregrinos de la esperanza en el camino de la paz.*

Roma, 15 de octubre de 2024

Sr. M. Micaela Monetti

Hna. M. Micaela Monetti